



BIODIVERSIDAD

Guía de acción

ÍNDICE

03 **GUÍA DE ACCIÓN POR LA BIODIVERSIDAD: INTRODUCCIÓN**

Formalización de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades

- 05 **RESUMEN DE LA ESTRATEGIA**
- 06 **AUSTRALIA** * Custodia de las tierras y las aguas comunitarias
- 07 **CANADA** * Reserva del Parque Nacional Thaidene Nënë
- 08 **KENYA** * Pesquería de pulpo

Financiamiento para un futuro duradero

- 09 **RESUMEN DE LA ESTRATEGIA**
- 10 **COSTA RICA** * Programa de Financiamiento para la Permanencia
- 11 **ESTADOS UNIDOS** * Compensación de biodiversidad
- 12 **MEXICO** * Restauración y aseguración de arrecifes
- 13 **GABÓN** * Protección 30 x 30

Amplificación del liderazgo comunitario

- 14 **RESUMEN DE LA ESTRATEGIA**
- 15 **PARÁ, BRAZIL** * Sociobioeconomía en la Amazonía

- 16 **COLOMBIA** * Ganadería regenerativa
- 17 **KENYA** * Manejo comunitario del habitat
- 18 **THAILAND** * Protección comunitaria del agua dulce

Eliminación y restructuración de la deuda

- 19 **RESUMEN DE LA ESTRATEGIA**
- 20 **SEYCHELLES** * Bonos azules

Planeamiento y gestión espacial

- 21 **RESUMEN DE LA ESTRATEGIA**
- 22 **CHINA** * Desarrollo del sistema de parques nacionales
- 23 **MONGOLIA** * Planeamiento y alianza para la conservación del hábitat
- 24 **MONTENEGRO** * Protección del agua dulce
- 25 **ESTADOS UNIDOS** * Emplazamiento de energía solar
- 26 **ESTADOS UNIDOS** * Reintroducción del alce en los Apalaches

Introducción



Jeffrey Parrish

*Director gerente
Global de Protección de
Océanos, Tierras
y Aguas*

AQUÍ ESTAMOS. Esta es la última década que tenemos para abordar el entramado de las crisis de biodiversidad y clima que enfrenta cada persona del planeta.

Y necesitamos a la

NATURALEZA YA.

Desde nuestro rol conservacionista, de liderazgo y de elaboración de políticas, debemos abrazar el hecho de que nuestra vida y nuestra economía dependen fundamentalmente del futuro de la naturaleza. Y debemos hacernos cargo de los pocos granos que quedan en el reloj de arena.

Ya hemos perdido el 68 % de las poblaciones de vertebrados desde 1970, el año que nació. Y ese número se eleva al 83 % si miramos la biodiversidad en el agua dulce. En efecto, investigaciones científicas recientes demuestran que un tercio de las especies de agua dulce y marina enfrentan la extinción, lo cual deshilacha el tejido que mantiene unidos a nuestro frágil planeta y su clima. El cambio climático ha exacerbado aún más las consecuencias ecológicas y económicas de nuestras históricamente erradas elecciones.

El Convenio sobre Diversidad Biológica de la ONU anunció en la primavera boreal de 2021 que la década anterior se alcanzó un objetivo de protección del 17 % de los hábitats terrestres. Es un logro tremendo, y deberíamos celebrarlo.

Pero la ciencia es clara al respecto: la biodiversidad mundial continúa decreciendo a una tasa alarmante, y debemos lograr un hito de protección del 30 % de la naturaleza en la próxima década o enfrentar las consecuencias desastrosas sobre nuestro clima, nuestro aire, nuestros sistemas alimentarios, nuestra salud y nuestra riqueza. En algunos lugares, incluso puede ser que el 30 % no sea suficiente.

No podemos darnos el lujo de fracasar. Para enfrentar el doble desafío de las crisis de biodiversidad y de clima, necesitamos nuevas soluciones y colaboraciones radicales. Debemos apuntar alto: emplear estrategias concertadas de protección, gestión y restauración para conseguir un futuro positivo para la naturaleza de nuestro planeta. Debemos luchar para lograr una ganancia neta de biodiversidad global a pesar de las muchas dificultades que se interponen en el camino al éxito.



COSTA RICA © ALEJANDRO VELASCO/TNC PHOTO CONTEST 2019

Mientras los líderes gubernamentales de todo el mundo se preparan para fijar nuevos objetivos globales para la protección de la biodiversidad en la reunión de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) que tendrá lugar en Kunming, China, nosotros estamos listos para ayudar a las naciones a concretar sus ambiciones audaces, empezando con los siguientes principios:

SE NECESITA UNA PROTECCIÓN MAYOR Y MÁS DIVERSA.

Me infunde ánimo el esfuerzo de [Campaign for Nature](#) por elevar las ambiciones proponiendo que para 2030 se proteja el 30 % de los hábitats críticos, un hito en la travesía hacia un planeta próspero. Debemos también recordar que la protección puede materializarse de diversas maneras: desde el nuevo sistema de parques nacionales de China hasta los esfuerzos canadienses para devolver las tierras, océanos y agua dulce a las comunidades indígenas que son sus legítimas dueñas, para que pongan en práctica formas tradicionales de protección y gestión de los recursos. La implementación de los compromisos del CDB debería partir de todas las categorías de áreas protegidas de la IUCN e incluir «otras medidas eficaces de conservación basada en áreas» (OECM), como trabajar con los pueblos indígenas y las comunidades locales para gestionar mejor las tierras, océanos y agua dulce. También debemos reducir la presión del desarrollo que aumenta las amenazas a hábitats naturales (incluidas áreas protegidas); de lo contrario, la meta del 30 % no contribuirá a detener la pérdida de biodiversidad y avanzar hacia la recuperación.



LA PROTECCIÓN INCLUSIVA Y EL RESPETO POR LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LAS COMUNIDADES LOCALES SON CRÍTICOS.

Mancomunadamente, podemos lograr ambiciosos objetivos considerando la amplia gama de opciones de protección y trabajando en alianzas auténticas y respetuosas con las comunidades para administrar las tierras, océanos y agua dulce de forma responsable. Investigaciones científicas recientes prueban lo que sabemos desde hace mucho: que muchos grupos indígenas han administrado sus tierras en armonía con la naturaleza durante miles de años. Los esfuerzos de protección más eficaces trabajan con las comunidades para asegurar que estas participen en ellos, los apoyen y se beneficien.

EL AGUA IMPORTA.

Ese 30 % debe ser representativo de la diversidad de la vida en la Tierra, a lo largo de biomas terrestres, marinos y de agua dulce y toda la diversidad de ecosistemas dentro de ellos. La protección terrestre es crucial para abordar las crisis del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, pero la tierra sola no puede resolver los problemas del mundo. Los ambientes de agua dulce, costeros y de alta mar no suelen tomarse como prioridad ni en la elaboración de políticas ni en los grupos conservacionistas. Me inspiran naciones como Gabón que se comprometieron públicamente a proteger el 30 % de hábitats terrestres, de agua dulce y marinos en la próxima década. Personalmente, estoy trabajando para aumentar la prominencia de la protección del agua dulce y los océanos en TNC y en la comunidad conservacionista.

LA CONSERVACIÓN DEBE SER DURADERA.

En nuestra carrera para proteger más ecosistemas de nuestro planeta, necesitamos asegurarnos de que esas acciones de conservación estén diseñadas y financiadas para durar. Los esfuerzos de protección deben sostenerse en el tiempo. Esto significa que tiene que haber un [financiamiento](#) sostenible a largo plazo para subsanar las carencias en materia ambiental y satisfacer las necesidades de gestión y tienen que existir las políticas correctas, las estructuras legales y el respaldo de la comunidad para asegurar que un sistema de área de conservación pueda soportar los reveses económicos, la inestabilidad política o incluso la próxima pandemia. Esta tarea no es exclusiva de la comunidad conservacionista. La protección de la biodiversidad debe extenderse a todos los sectores de nuestra economía, con nuevas y audaces alianzas que hagan posible el éxito.

Este documento es una guía a algunos casos de estudios, estrategias y herramientas que pueden inspirar la acción y asegurar el éxito para naciones soberanas que asumen compromisos audaces. Sin embargo, las ambiciones no son suficientes: la implementación en la próxima década es crucial.

Confío en que el sector público y el privado se unirán para apoyar estas ambiciones, y esto traerá el cambio que necesitamos en los años venideros. Podemos asegurar un futuro para la naturaleza, basado en los principios del CDB de la conservación de la biodiversidad, el uso sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa de los beneficios resultantes de la utilización de los recursos.

Creo que seremos capaces de mirar atrás al final de esta década y decir que estábamos allí cuando las cosas empezaron a cambiar para mejor, cuando proclamamos que era el momento de defender a la Naturaleza Ya. •

Formalización de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades

EN TODO EL GLOBO, los pueblos indígenas y las comunidades locales han protegido durante mucho tiempo sus tierras, océanos y agua dulce en reciprocidad con la naturaleza, a menudo guiados por profundas conexiones con el lugar, la cultura y diversas formas de conocimiento. Estas comunidades colectivamente administran al menos un cuarto de las tierras del mundo, el 17 % de todo el carbono forestal y vastas franjas de hábitats marinos y de agua dulce. Su custodia y administración con frecuencia logran mayores resultados conservacionistas y sostienen más biodiversidad que las áreas protegidas por los Gobiernos.



AUSTRALIA

EN NUEVA GALES DEL SUR, AUSTRALIA, las personas del pueblo Nari Nari viven en sus tierras tradicionales (o País, como ellos lo llaman) y cuidan los pantanos de agua dulce donde anidan grandes colonias de aves acuáticas, masas arbóreas de eucalipto rojos en las riberas de los ríos y la recuperación de especies en peligro de extinción. También ven el prodigo legado cultural encarnado en los árboles de canoa y en los antiguos túmulos funerarios.

Tras la llegada de los colonizadores europeos a Australia en 1788, los primeros colonos tomaron estas tierras como propias. Primero usaron el terreno para el pastoreo y luego crearon una red de canales de irrigación que canalizaron los flujos de agua natural en beneficio de una industria agrícola en auge. El enfoque colonial de división y alteración de los patrones ecológicos contrastó marcadamente con los 50 000 años anteriores de manejo más sostenible por parte de los primeros australianos del área. Después de la colonización de la región, el pueblo Nari Nari, al igual que otros pueblos de las Primeras Naciones de todo el continente, fue testigo de cómo su país se convertía en un tablero de ajedrez de agricultura.

Pero en 2013, los gobiernos de Australia y Nueva Gales del Sur compró 19 granjas contiguas en un área conocida como llanura aluvial de Lowbidgee, con un total de 87 816 hectáreas (270 000 acres), con el objetivo de restaurar los valores ecológicos y culturales de estos humedales de importancia nacional. Juntos, TNC, el Consejo Tribal Nari Nari y otros socios presentaron

una oferta para manejar la propiedad como parte de un proceso de licitación abierta. En 2018, la oferta liderada por TNC se anunció como la ganadora y así nació Gayini (la palabra Nari Nari para 'agua'). Luego, en 2019, con la ayuda de TNC y nuestros colaboradores, la propiedad legal de Gayini fue devuelta al pueblo Nari Nari. Tras casi dos siglos de despojo, el pueblo Nari Nari fue restaurado como custodio legítimo de la tierra.

Gayini ahora es parte de un paisaje aún más grande de humedales y llanuras aluviales que incluye el Parque Nacional Great Cumbung y Yanga. Juntas, estas tres propiedades forman un área contigua de más de 1.800 kilómetros cuadrados de Country que ahora se manejan con criterios de conservación.

Con el fin de revivir los ecosistemas terrestres y de agua dulce de Gayini, el Consejo Tribal Nari Nari está utilizando una combinación de tecnologías tradicionales y modernas para proteger los sitios del patrimonio cultural, eliminar una gran cantidad de plagas silvestres y restaurar los flujos de agua naturales de la llanura aluvial. Con la restauración de los ciclos naturales, también recuperaron importante sitios de reproducción de especies en peligro, que incluyen aves como el avetoro australiano y el torillo australiano. Tras más de 150 años de despojo, el pueblo Nari Nari en Gayini, mantiene vivos sus saberes tradicionales y su cultura a tiempo que cuida la tierra y el agua dulce, restaurando la salud del país y su cultura.



© ANNETTE RUZICKA



© ANNETTE RUZICKA

“ Me siento aquí afuera y pienso cómo habrá sido esto hace 50.000 años, cierro los ojos y pienso «uf, lo clara que debe haber sido el agua». Mejillones de agua dulce, abundancia de especies nativas, solo miren cómo estas personas están cuidando el país. Me gustaría volver atrás y ver este país así.

- RENE WOODS, Nari Nari, The Nature Conservancy

La Cuenca Murray-Darling es una de las cuencas fluviales más grandes y productivas del mundo. Aporta:

19.000 millones USD
de producción agrícola

1/3
de los alimentos de Australia



CANADÁ

THAIDENE NĒNÉ ES UNA VASTA ÁREA DE TUNDRA, bosque boreal y acantilados de los Territorios del Noroeste de Canadá, hogar de caribúes, osos grizzly y diversas especies de aves. Durante decenas de miles de años, el paisaje ha almacenado carbono, ha preservado su biodiversidad y ha sido para la Nación Originaria Łutsël K'é Dene el lugar de su tierra tradicional. Ante la presión de una creciente actividad minera y otras amenazas ambientales, la Nación Łutsël K'é sabía que la mejor manera de proteger su hogar y su sustento era formalizar la tierra como área protegida, pero en sus propios términos.

En una acción que llevó varias décadas, la Nación Łutsël K'é Dene lideró la creación de Thaidene Nënë («Tierra de los Ancestros» en denesoline), un área protegida de 26.304 kilómetros cuadrados (aproximadamente el tamaño de Ruanda) de tierra sin desarrollar que incluye focos de biodiversidad y el parque nacional más nuevo de Canadá. Los históricos acuerdos firmados en agosto de 2019 establecieron Thaidene Nënë como un área protegida que será coadministrada por la Nación Originaria Łutsël K'é Dene y los Gobiernos territorial y federal de Canadá de acuerdo con las tradiciones y los valores indígenas.

La nueva área protegida está respaldada por un fondo patrimonial llamado Thaidene Nënë Fund, con quince millones de dólares de capital inicial de TNC, que apoyará la custodia comunitaria y la diversificación económica y permitirá una verdadera cogobernanza indígena. Parte de este fondo irá a la implementación del recientemente desarrollado Programa de Guardianes de Ni Hat'Ni Dene, en el cual el pueblo de Łutsël K'é Dene trabajará con sus jóvenes para custodiar la tierra y mantener las tradiciones indígenas.

Ahora y por siempre, Thaidene Nënë protegerá bosques subárticos y tundras; osos grizzly, lobos, peces y caribúes; bosques boreales primigenios que almacenan carbono; algunas de las aguas dulces más limpias del mundo; y las prácticas culturales y la patria del pueblo Łutsël K'é Dene. El éxito de Thaidene Nënë demuestra lo que puede conseguirse al formalizar los derechos de los pueblos indígenas sobre su tierra y sus medios de vida. Al proteger su territorio tradicional contra usos industriales, el pueblo Łutsël K'é Dene aporta una relación recíproca con la tierra que es excepcionalmente eficaz para proteger la naturaleza. Thaidene Nënë es un ejemplo brillante de la manera en que el liderazgo indígena lleva la delantera en la protección de la biodiversidad del mundo.



Mi interés de integrar el comité asesor era proteger Thaidene Nënë. Junto con el resto del comité, garantizamos que la tierra, el agua y los animales estuvieran protegidos. Queríamos asegurarnos de que nuestro modo de vida no se viera alterado y que pudiéramos continuar viviendo como lo hacemos desde tiempos inmemoriales.

- ADELINÉ JONASSON, ex Jefa y Consejera de Łutsël K'é Dene



© PAT KANE



6,5 M

El área protegida Thaidene Nënë de 6,5 millones de acres protege un ecosistema que abarca más de 18 millones de acres.

36 AÑOS

Junto con otros paisajes boreales ricos en carbono, el bosque de Thaidene Nënë contiene el equivalente de hasta 36 años de emisiones industriales globales.



KENIA

DESDE QUE ERA ADOLESCENTE, Amina Ahmed ha caminado hasta las playas de la Isla Pate en el Condado de Lamu, Kenia, para pescar pulpos en aguas poco profundas. Luego de horas de trabajo, Amina vende la pesca en el mercado para alimentar a su familia. Amina es una de tantas mujeres que dependen de la pesquería de pulpo de Lamu para su sustento. En los últimos años, las pescadoras de Lamu notaron una merma en su rendimiento: estaban capturando menos pulpos y más pequeños y vendiéndolos a un precio demasiado bajo. La pesquería de pulpos estaba siendo perjudicada por la pesca en exceso, la pérdida de hábitat y el aumento de la demanda, todo sin que se hubieran legislado prácticas de gestión específicas para el pulpo.

La organización Pate Marine Community Conservancy (PMCC) debía llevar a cabo una acción decisiva para preservar la pesquería. En 2018, un intercambio de conocimientos con el pueblo de Andavadoaka, en el suroeste de Madagascar, presentó una idea innovadora: cerrar temporalmente la pesquería permitiría que las poblaciones de pulpos se recuperaran y que el ingreso de las pescadoras se maximizara. Se creó una asociación de mujeres presidida por Amina para liderar el proyecto y, en enero de 2019, las Unidades de Gestión de Playas de tres pueblos dentro de la PMCC unieron esfuerzos y acordaron cerrar un kilómetro cuadrado de área pesquera. De forma comunal, determinaron las reglas del cierre, que incluían sanciones para las infracciones.

El cierre era arriesgado —requería que muchas mujeres renunciaran a meses de ingresos por la pesca de pulpo sin una compensación garantizada—, pero, luego de incontables reuniones comunales, dieron el salto de fe y cerraron la pesquería. Tras una serie de cinco cierres cortos, las tendencias en la pesca de pulpo exhibieron mejores resultados, con pulpos más grandes y mejores precios en el mercado. Amina ahora planea ampliar su negocio paralelo con sus ganancias.

El proyecto es una colaboración de The Nature Conservancy con el Gobierno, PMCC, Northern Rangelands Trust, Fauna and Flora International, Kenya Wildlife Service, Kenya Fisheries Service, USAID y la Embajada Real de Dinamarca.

El modelo de cierre ya se ha ampliado a la cercana Kiunga Community Wildlife Conservancy Association, replicando, por primera vez, el modelo dentro de una reserva marina nacional. En Lamu, los cierres temporales liderados por mujeres están preparando a las comunidades para gestionar mejor sus pesquerías y restaurar su ecosistema costero a mayor escala, al tiempo que proporcionan un modelo que puede inspirar un cambio de conducta, catalizar la gestión conjunta de las pesquerías y visibilizar la problemática de género en la conservación de las costas y los mares de todo el mundo.

868 kg

Luego de un cierre de cuatro meses, en cuatro días setenta pescadoras capturaron un total de 868 kilos de pulpos, en comparación con los 186 kilos de pulpos más pequeños antes del cierre.

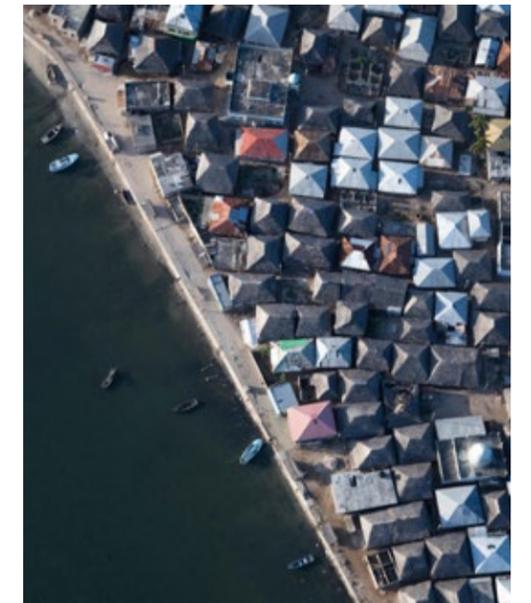


Tras cuatro meses, tuvimos una gran captura de pulpos. El primer beneficio es que los pulpos son más grandes y pesados. El segundo beneficio es que son abundantes. El tercer beneficio es que logramos un buen precio. Esto ayudará a nuestra comunidad y a nuestra familia. Tengo planes de ampliar mi pequeño negocio con las ganancias que vinieron con el cierre.

- AMINA AHMED, pescadora de pulpos y presidenta de la asociación de mujeres



© ROSHNI LODHIA



Financiamiento para un futuro duradero

Para lograr los objetivos globales de protección de la biodiversidad, se necesita **UNA PROTECCIÓN DURADERA QUE PUEDA SOPORTAR** la prueba del tiempo con apoyo comunitario y financiamiento confiable. Un estudio de 2019 cuantificó esta necesidad en un gasto anual adicional de entre 598.000 millones y 824.000 millones de dólares para revertir la crisis de biodiversidad en 2030. Gran parte de ese dinero, no obstante, puede obtenerse cambiando los flujos monetarios actuales.

COSTA RICA

COSTA RICA ES UNA DE LAS NACIONES más biodiversas del mundo. Aunque constituye menos del 0,01 % de la masa terrestre del planeta, es hogar del 5 % de todas las especies terrestres y del 3,5 % de todas las especies marinas, entre las que se incluyen tortugas, jaguares y tucanes. Las áreas protegidas (AP) de Costa Rica aportan incontables beneficios sociales, al generar 1.500 millones de dólares por año en ecoturismo y servicios ecológicos, pero la tala ilegal y la caza furtiva amenazan la biodiversidad que albergan.

En 2007, el entonces presidente Oscar Arias invitó a personas y entidades filantrópicas a ayudar a construir un fondo patrimonial para proteger la naturaleza de Costa Rica. A tal fin, Costa Rica necesitaba una suma adicional aproximada de 57 millones de dólares. Captar fondos de esa magnitud no habría sido posible mediante el abordaje fragmentado estándar en las iniciativas conservacionistas. En cambio, las partes integrantes del proyecto acordaron organizar una ambiciosa estrategia financiera inspirada en Wall Street que se llama Programa de Financiamiento para la Permanencia (PFP), un abordaje que obtiene grandes promesas de muchos grupos de interés en un solo cierre para asegurar que las AP estén bien administradas, se financien sosteniblemente y beneficien a las comunidades que dependen de ellas a perpetuidad.

Con estos hitos alcanzados en 2010, se estableció que la ONG nacional Costa Rica Por Siempre fuera la fiduciaria. En 2015, el proyecto Costa Rica por Siempre había implementado planes de gestión para el 70 % de todas las AP de Costa Rica y, en 2020, se asoció con el Gobierno para casi triplicar el tamaño de las áreas marinas protegidas de la nación. En total, Costa Rica ha protegido de forma permanente 12.950 kilómetros cuadrados

de hábitat terrestre y 11.650 kilómetros cuadrados de hábitat marino en parte debido a la innovadora estrategia del PFP. Otras iniciativas de PFP están protegiendo la biodiversidad en Perú, Bután, Canadá y Colombia, lo cual prueba que la captación mancomunada de fondos puede prometer resultados de conservación más grandes y duraderos en todo el mundo.

Los PFP han demostrado mayor éxito en el financiamiento de proyectos conservacionistas a gran escala, con fondos comprometidos que se liberan una vez que se alcanzan los hitos fijados para sentar las bases de una protección exitosa a largo plazo. Luego de un proceso consultivo de tres años de trabajo estrecho con el Gobierno nacional, la alianza de Costa Rica por Siempre logró su objetivo de 57 millones de dólares y aseguró un financiamiento a largo plazo, elaboró un plan de conservación y adaptación climática para las AP del país y preparó la implementación del proyecto.

Forever Costa Rica fue una de las inspiraciones para Enduring Earth, una nueva colaboración que trabaja junto a las naciones a medida que aceleran y amplifican la conservación para un futuro más sostenible y próspero para las personas y el planeta. El centro de nuestro enfoque es Project Finance for Permanence, un modelo innovador y probado que financia proyectos de conservación para garantizar un impacto duradero y escalable. A través de una combinación de alianzas, financiamiento permanente y liderazgo local, fortalecemos la biodiversidad, reforzamos los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, reducimos los efectos del cambio climático y catalizamos el crecimiento económico.

Costa Rica ocupa menos del 0,01 % de la masa terrestre del planeta, pero alberga el

5 %
de todas las especies terrestres

3,5 %
de todas las especies marinas



Es apasionante. Identificamos, ladrillo por ladrillo, lo que se necesita que suceda y ayudamos a construir cimientos sólidos [para cumplir los objetivos de protección de la biodiversidad de Costa Rica]. Y ahora que el Gobierno puede levantar las paredes, nos disponemos a entrar y poner el techo.

- ZDENKA PISKULICH, Directora Ejecutiva de Costa Rica por Siempre, ex Directora de TNC Costa Rica

© KEVIN WELLS/TNC PHOTO CONTEST 2019

ESTADOS UNIDOS

CAMINANDO ENTRE LAS ARBOLEDAS DE PINOS DE HOJAS LARGAS y las prósperas marismas de la Disney Wilderness Preserve (DWP) en el centro de Florida, es difícil imaginarse el terreno de otra forma. Pero en la década de 1980, el área de humedales fue objeto de planes para la construcción de filas de casas y campos de golf. El desarrollo abocaba a la pérdida de unos humedales degradados pero restaurables y la destrucción de un hábitat esencial para flora y fauna en peligro.

La DWP, a solo 24 kilómetros del parque temático más emblemático de los Estados Unidos, está situada en la cabecera del ecosistema de los Everglades y en el extremo sur del ecosistema de bosques palustres de pinos de hoja larga que constituye el 5 % de los que quedan en la nación. Mediante un proceso deliberado y el compromiso de las partes de intervenir antes de que el desarrollo pudiera alterar para siempre el paisaje, TNC, Walt Disney Company («Disney») y el estado de Florida trabajaron en conjunto para crear una reserva natural a gran escala para compensar las expansiones de Walt Disney World.

La adquisición original de Disney incluía 34 kilómetros cuadrados de tierra para mitigar los impactos del desarrollo y, en 1995, la Autoridad de Aviación del Gran Orlando

añadió 12,5 kilómetros cuadrados más para compensar la expansión de su aeropuerto. La DWP ahora abarca 46,5 kilómetros cuadrados. Disney transfirió la propiedad a TNC en 1992 con el compromiso de financiar la gestión de la tierra y trabajar junto con TNC hasta 2012 para restaurar la propiedad, construir un centro de educación e investigación y proporcionar un fondo patrimonial para gastos operativos.

El fondo patrimonial de Disney financia la gestión y el monitoreo del hábitat, la eliminación de especies invasivas, trabajos de campo que incluyen rellenar zanjas agrícolas para restaurar el flujo natural del agua y un programa de quema controlada para restaurar la resiliencia y la biodiversidad de la tierra. Hoy, la DWP comprende dieciocho tipos de hábitats superpuestos, que incluyen una variedad de ecosistemas costeros, de agua dulce y terrestres. La reserva es actualmente hogar de más de mil especies de plantas y animales, entre las que se incluyen 56 especies de mariposas y más de 200 especies de aves, como la urraca de los matorrales, que se encuentra en peligro, y la cigüeña americana. La floreciente vida silvestre dentro de la DWP es prueba de que el planeamiento de miras amplias y la compensación de la biodiversidad pueden dar como resultado paisajes prósperos y biodiversos.



© CARLTON WARD JR.

“ Si este paisaje emblemático de la Florida no se hubiera protegido y restaurado mediante una innovadora alianza conservacionista y años de acciones de gestión de la tierra, no estaríamos mirando estos hermosos pinos y estos sistemas naturales sanos. Veríamos asfalto y cientos de casas.

- DANIEL COLE, Coordinador de la Disney Wilderness Preserve, The Nature Conservancy



© ALEXANDRA MORRISON

11,5K

La reserva comprende 46,5 km² que representan 18 tipos de hábitats superpuestos, desde pantanos de cipreses y árboles de madera dura hasta campos de hierbas.

1.000+

La reserva es hogar de más de mil especies de plantas y animales, que incluyen 56 especies de mariposas y más de 200 especies de aves, como la urraca de los matorrales, que se encuentra en peligro, y la cigüeña americana.



MÉXICO

TRAS EL PASO DEL HURACÁN DELTA EN 2020, decenas de voluntarios, unidos bajo el nombre de Guardianes del Arrecife, se reunieron en las playas de Quintana Roo, México, para reparar arrecifes de coral fundamentales para la supervivencia de la línea costera. En una región frecuentemente azotada por huracanes destructores, los arrecifes proporcionan servicios que fortalecen la resiliencia de la Península de Yucatán contra el daño de las tormentas y la erosión diaria, que incluyen la disminución de hasta un 97 % del impacto de una ola antes de que llegue a la costa. Los arrecifes de coral de Quintana Roo también atraen más de doce millones de visitantes por año a las costas de la Península y son fundamentales para los 10.000 millones de dólares que mueve el turismo en ese estado.

Cuando los arrecifes están dañados, la comunidad tiene que lidiar con las consecuencias: las tormentas pueden hacer que cierren negocios, erosionan las playas y causan destrozos cuyas reparaciones cuestan miles de millones. Es imperioso que estos invaluable hábitats estén protegidos. En 2018 el Gobierno del estado de Quintana Roo y la Comisión de Parques Nacionales se unieron con

grupos locales y TNC para llevar adelante una estrategia conservacionista tripartita que consiste en un fideicomiso, las brigadas de Guardianes de los Arrecifes y la primera póliza de seguro para arrecifes de coral del mundo.

En 2019 el Fideicomiso de Seguridad y Manejo de la Zona Costera compró el seguro para el arrecife de coral que cubrió 160 kilómetros de línea costera a lo largo de seis municipalidades. Si hay huracanes dentro de un área geográfica predeterminada y la velocidad del viento es de cien nudos o más, se genera automáticamente un pago compensatorio. La estrategia ya probó ser eficaz: el huracán Delta hizo que el seguro pagara 850.000 dólares en 2020. Además, las brigadas de Guardianes de los Arrecifes se desplegaron y estabilizaron más de 2.100 colonias de coral y volvieron a colocar más de 13.500 fragmentos de coral.

Este revolucionario seguro ayuda a proteger el arrecife, que a su vez protege la economía y la ecología de la Península de Yucatán al salvaguardar, simultáneamente, las playas, la infraestructura turística y los hábitats críticos. El éxito del seguro tiene implicancias enormes para los casi 840 millones de personas en líneas costeras del mundo, y TNC está trabajando para replicar el modelo con proyectos previstos en el Caribe, Asia y los Estados Unidos.



Hemos demostrado que poner en pie sistema de respuesta tras el paso de tormentas que comprenda la capacidad humana necesaria para reparar el arrecife y un mecanismo financiero, que incluya un seguro para arrecifes, es crucial para contribuir a proteger los corales contra las tormentas devastadoras.

- FERNANDO SECAIRA, Líder de la Iniciativa en Resiliencia Costera, The Nature Conservancy México



© JENNIFER ADLER



97 %

Un arrecife de coral sano puede reducir hasta el 97 % de la energía de una ola antes de que llegue a la orilla.

10.000 millones USD

La capacidad de respuesta tras las tormentas ayudará a proteger el turismo de la región, que genera diez mil millones de dólares, alentarán la conservación de un activo natural valioso y creará un nuevo mercado escalable para la industria aseguradora. Este es un modelo que podría aplicarse a otras regiones y ecosistemas.

GABÓN

GABÓN ES UN LUGAR DE NATURALEZA APARENTEMENTE INTERMINABLE. Sus bosques son tan extensos que absorben cada año más dióxido de carbono que la cantidad producida por 30 millones de coches, ayudando al mundo a evitar el cambio climático mediante el proceso natural de la fotosíntesis.

Una impresionante diversidad de peces puebla el río Ogooué, uno de los últimos grandes ríos de curso libre del mundo, cuya cuenca constituye una gran parte del país. Tres tipos de cocodrilos navegan por los lentos remansos del río, y los hipopótamos se pasean por los bajíos salobres. Los manglares costeros sirven de viveros para una gran variedad de peces marinos, mientras que miles de tortugas laúd y golfina, las mayores congregaciones del Atlántico, desovan en las playas de arena.

Más hacia el interior, más de una cuarta parte de los gorilas de llanura occidentales que quedan en el mundo deambulan junto a chimpancés, cerdos rojos de orejas empenachadas, búfalos de la selva africana y diferentes tipos de antílopes, como los delicados duikers y los sitatunga que habitan en los pantanos.

Gabón se ha fijado el ambicioso objetivo de proteger el 30 % de sus ecosistemas terrestres, marinos y de agua dulce, para lo que necesitará una cuidadosa evaluación de sus especies y hábitats, de las necesidades humanas y de las amenazas, como el agotamiento

de las poblaciones de peces costeros por parte de las empresas pesqueras extranjeras. También tendrá que planificar y financiar una conservación duradera en colaboración con las comunidades locales.

Gabón recibe fondos de Noruega, a través de la Iniciativa Forestal de África Central, a cambio de reducir sus emisiones de carbono, y espera establecer estructuras de pago mediante las cuales pueda ser compensado por la contribución de sus bosques a la mitigación del cambio climático global. Mientras intenta alejarse de una economía basada en el petróleo, el Gobierno de Gabón está estudiando recomendaciones sobre cómo minimizar el impacto de las represas hidroeléctricas en los hábitats y las comunidades locales que dependen de la pesca para alimentarse y vivir.

The Nature Conservancy (TNC) está explorando formas de liberar el potencial de poderosas herramientas de conservación como la financiación de proyectos para la permanencia, un mecanismo que crea estructuras legales y financieras para ayudar a garantizar que la administración y el seguimiento de las áreas protegidas reciban apoyo sostenido en el tiempo, y los Bonos Azules, que utilizan estrategias de deuda sostenible para reducir la carga de la deuda del país, liberando fondos que se reinvierten en apoyo de la conservación de los océanos y las comunidades.



© ROSHNI LODHIA



“Creo que la naturaleza es el futuro, porque para ser autosuficientes tenemos que recurrir a la naturaleza”.

- MAEVA RENGOUWA, coordinadora del programa de pesca sostenible de OELO

El 88 %

de Gabón está cubierto de bosques, que albergan elefantes en peligro de extinción.

1/4+

Más de una cuarta parte de los gorilas de llanura occidentales que quedan en el mundo viven en Gabón.



© ROSHNI LODHIA

Amplificación del liderazgo comunitario

LA CONSERVACIÓN DURADERA DEBE INVOLUCRAR ACTIVAMENTE A LAS PERSONAS y los grupos vinculados a los sistemas naturales que buscamos proteger. Y sus voces deben estar en el centro de lo que hacemos. Durante generaciones, profundos y dolorosos hechos como el colonialismo, la reubicación forzada, las fuertes presiones desarrollistas externas y la exclusión de las decisiones en torno a los recursos naturales han socavado el agenciamiento de los pueblos indígenas y su capacidad para administrar sus tierras, océanos y agua dulce. Cuando se aborda las consecuencias en el presente de estos hechos, los pueblos indígenas y las comunidades locales pueden conducirnos a un mundo en el que las personas y la naturaleza prosperen juntas, como lo han hecho durante milenios. Existen cada vez más datos que demuestran que, con eficaces medidas conservacionistas basadas en áreas lideradas por las comunidades locales, se puede consolidar sistemas de protección más formales para los ecosistemas, lo que hará posible alcanzar objetivos más ambiciosos.



PARÁ, BRAZIL

LA SELVA AMAZÓNICA ES VITAL para la supervivencia humana, pero la preservación de este bosque tropical amenazado sólo es posible con la ayuda de las personas que viven en él. Aplicando prácticas sostenibles y equitativas, las poblaciones tradicionales amazónicas, como los grupos indígenas, las comunidades quilombolas y las que dependen de una economía extractiva, trabajan con la selva existente para cosechar productos de interés socio-bioeconómico, como el açaí y el cacao, tan apreciados en todo el mundo; la deforestación, sin embargo, constituye una amenaza inminente para esta valiosa socio-bioeconomía.

De todos los estados que contienen la selva amazónica, el estado brasileño de Pará es el que sufre la mayor tasa de deforestación, ya que supone el 47% de la deforestación de todo el bioma amazónico. Entre 2000 y 2018, en Pará se deforestaron 11,6 millones de hectáreas (28,7 millones de acres); el 52 por ciento de esa tierra deforestada se utilizó para la ganadería de baja tecnología.

Hasta hace poco, se creía que la economía ganadera de Pará generaba muchos más ingresos que su socio-bioeconomía (una economía circular basada en recursos biológicos renovables y sostenibles para beneficiar el desarrollo social y económico). Sin embargo, en 2021, The Nature Conservancy (TNC), en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Natura, elaboró un estudio en el que se constató que las dos

economías producían casi los mismos ingresos. De hecho, la capacidad de la socio-bioeconomía de generar servicios ecosistémicos, rentabilidad equitativa y empleos estables, contribuyendo al mismo tiempo a la preservación del medio ambiente, la convierte en la inversión más valiosa.

La socio-bioeconomía de Pará valora el bosque existente y el conocimiento cultural y ancestral de las comunidades tradicionales que lo habitan, cuyas prácticas están profundamente arraigadas en el rico ecosistema. Estas comunidades tradicionales son líderes en la conservación de la selva existente, con un promedio de reservas de carbono por hectárea superior al de las propiedades rurales privadas. En comparación con la ganadería extractiva, la socio-bioeconomía utiliza métodos de producción sostenibles y equitativos que reducen la deforestación y las desigualdades sociales, asegurando la salud de la tierra y la estabilidad laboral a largo plazo.

Aunque la ganadería es una de las principales actividades económicas del estado, la socio-bioeconomía de Pará ha generado la impresionante cifra de 224 600 puestos de trabajo, produce más de 40 tipos de productos y generó 5400 millones de BRL solo en 2019¹. Con políticas de apoyo e inversiones en ciencia, tecnología e innovación, la socio-bioeconomía tiene el potencial de incrementar 30 veces su valor actual para el año 2040, apoyando a las comunidades y manteniendo el bosque en pie.



© LUCIANA LIMA

BRL 5.4 billion

Pará's local economy generated BRL 5.4 billion in added value, based on the study '[Socio-bioeconomy Bioeconomy in Pará](#)'



"Nuestro papel como guardianes del bosque tiene un gran valor, que ahora el estudio de TNC ha medido en cifras. Pero nuestra economía genera mucho más que el PIB. Genera diversidad y protege los conocimientos y modos de vida tradicionales. Somos un modelo de economía que ofrece resultados al tiempo que protege la selva amazónica y el clima del planeta, y esperamos que el mundo reconozca este valor".

- PUYR DOS SANTOS TEMBÉ, *Coordinador Ejecutivo de la Federación de Pueblos Indígenas de Pará (FEPIPA)*

¹ Según el valor añadido generado sólo en la economía local del estado de Pará, basado en el estudio "Bioeconomía de la Sociobiodiversidad en Pará", disponible en: <https://www.tnc.org.br/conecte-se/comunicacao/noticias/estudo-de-bioeconomia/>

COLOMBIA

CON SUS MONTAÑAS ONDULADAS, frondosas junglas y playas soleadas, Colombia ocupa el segundo lugar en el mundo en materia de biodiversidad. Después de años de conflicto causante de mucha pobreza, Colombia está aprovechando sus deslumbrantes paisajes para la industria agropecuaria, que promete alimentar al país e impulsar la economía, pero a costa de la biodiversidad de la nación. En Colombia, la ganadería tradicional es la mayor causa de deforestación y ha ocupado más de un tercio de la superficie terrestre del país.

TNC y el Banco Mundial creen que es posible aumentar la producción de alimentos sin perder hábitat natural, y durante los últimos seis años han colaborado con miles de granjas colombianas con el objetivo de hacer que la ganadería sostenible sea la norma para la industria pecuaria. Con viajes de campo, capacitaciones e intercambios entre pares en granjas de demostración, TNC y grupos asociados han llegado a más de 25.000 personas que se dedican a la ganadería en más de 86 municipalidades para enseñarles el método de Ganadería y Agricultura Regenerativa. Utilizando estrategias basadas en la naturaleza, los pequeños productores colombianos, están protegiendo la naturaleza al tiempo que aumentan su producción, sus ganancias y su resiliencia.

Guillermo Vargas es ganadero desde hace más de cincuenta años y hace poco recibió capacitación técnica en ganadería sostenible. Vargas cuenta que, plantando árboles y alimentando a los animales con pastos nativos, «Antes, teníamos entre siete y ocho litros de leche por vaca al día. Ahora, con una mejor nutrición y mejores condiciones, estamos teniendo entre dieciocho y veinte litros. Hemos transformado el modo de hacer las cosas». Colectivamente, las granjas participantes ya han convertido 425 kilómetros cuadrados a un uso sostenible y han plantado casi un millón de árboles nativos. Además, informan que, con el uso de estrategias de conservación, vieron que se redujo la necesidad de fertilizantes y pesticidas, los suelos se volvieron más productivos y se registró un aumento promedio del 17 % en la producción de leche y carne.

En conjunto, estos cambios reducen un millón de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero, lo que equivale a sacar 214.000 autos de las calles durante un año! Con la ampliación del alcance, el impacto de estas capacitaciones sobre la economía, las familias y la naturaleza de Colombia podría ser revolucionario. Si se llega al resto de las 630.000 personas que se dedican a la ganadería en el país, miles podrían recorrer el mismo camino que Vargas: transformar su relación con la actividad pecuaria, disfrutar de los radicales beneficios de la ganadería regenerativa y aspirar a un futuro seguro.



La ganadería regenerativa ha transformado

425 km²

para prácticas sostenibles y ha protegido

150 km²

a través de acuerdos con terratenientes.

Las granjas participantes informan:

- menos necesidad de usar fertilizantes y pesticidas
- suelos más productivos
- mayores cargas (animales/hectárea)
- un aumento promedio del 17 % en la producción de leche y/o carne
- una reducción de un millón de toneladas de emisiones de GEI, equiparable a sacar 214.000 autos de las calles durante un año

“

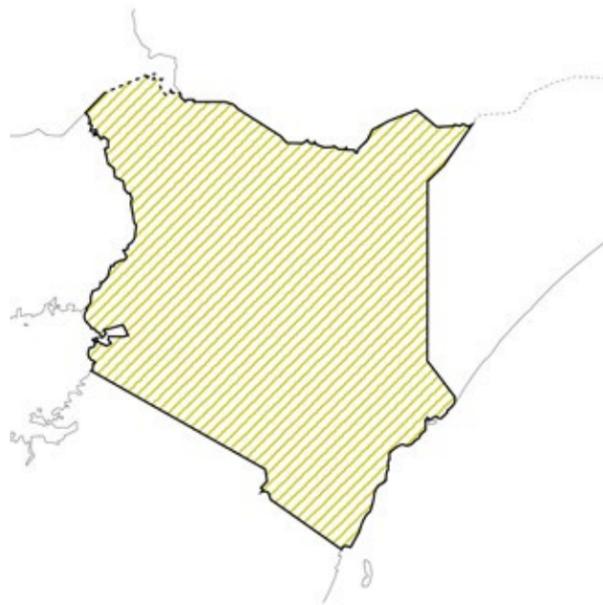
Solía tener más vacas, pero daban menos leche... Me siento mucho mejor ahora porque aprendí mucho. ¡Soy una ganadera sostenible muy feliz!

- MERCEDES MURILLO, ganadera de las tierras bajas al pie de Los Andes



© JUAN ARREDONDO

KENIA



EN EL CURSO DE UNA GENERACIÓN, la biodiversidad de Kenia ha decrecido casi un 65 %. Hace solo cuarenta años, «no podías caminar un kilómetro sin ver un elefante o incluso un león», afirma Johnson Soit, presidente del Directorio del Área de Conservación Pardamat, que se encuentra justo a las afueras de la famosa Reserva Nacional Masái Mara (RNMM) de Kenia. Pastizales antes llenos de animales ahora están divididos por cercas porque la tierra está privatizada, y las sequías más largas y frecuentes aumentan la competencia por los recursos. Esta fragmentación bloquea las rutas migratorias de los animales salvajes y disminuye su acceso a alimento, agua y suelos, problemas que se ven exacerbados por la pérdida de hábitat y la caza furtiva.

Kenia ha implementado innovadoras iniciativas de conservación lideradas por las comunidades (como las áreas de conservación comunitaria) para asegurar tierra para la protección de la vida silvestre nativa y otros usos sostenibles que pueden llevar a mejorar los medios de vida. Más de 105 áreas de conservación comunitarias que abarcan más de 7,3 millones hectáreas de gran variedad de hábitat en Kenia, algunas de las cuales incluyen santuarios para los rinocerontes negros orientales en peligro de extinción, jirafas de Rothschild y elefantes huérfanos.

Pero las áreas de conservación no se detienen en los beneficios ecológicos: también son modelos de

diversas estrategias para amplificar el crecimiento económico de la comunidad y mejorar los medios de vida. En algunas zonas, como en el ecosistema Masai Mara, quienes tienen tierras alquilan parcelas a organizaciones de conservación o a operadores turísticos y reciben pagos mensuales que llegan a millones de dólares por año. Algunas áreas de conservación emplean a personas de la comunidad como guarda parques para impedir la caza furtiva y otras actividades ilegales en la tierra protegida. Los beneficios de iniciativas como estas retroalimentan directamente el desarrollo de la comunidad, que incluye el aumento del acceso a la educación a través de nuevas escuelas y becas; la ampliación del acceso a la salud; y más oportunidades de liderazgo para las mujeres y los jóvenes.

Kenia es un líder mundial en conservación comunitaria, y más comunidades están ansiosas de apoyo para establecer áreas de conservación para poder disfrutar de un mejor medio de vida y asegurar que la próxima generación reciba los mismos beneficios de la vida silvestre que ahora. Con menos cercas y comunidades mejoradas, Soit está feliz de ver que animales que hacía décadas no se veían, como perros salvajes y jirafas, están volviendo a tener esas tierras como su hogar. El ejemplo de Kenia es una prueba para el resto del mundo: la coexistencia con la vida salvaje no solo es posible, sino necesaria.

“**Lentamente estamos sacando las cercas. Y ahora estamos empezando a ver algunos animales salvajes que hacía tiempo no veíamos... Un ejemplo son los perros salvajes, y tenemos la migración de las jirafas. Están por todos lados.**”

- JOHNSON SOIT, director de escuela primaria, Presidente del Directorio del Área de Conservación Pardamat y representante de terratenientes



© ROSHNI LODHIA



65 %

de la fauna de Kenia vive fuera de las zonas protegidas por el Gobierno, de modo que las áreas de conservación brindan hábitat y conectividad para las especies en el corazón de la industria del turismo.



© ROSHNI LODHIA

100+

Actualmente hay más de cien áreas de conservación comunitaria a lo largo de más de 60.700 kilómetros cuadrados de hábitat variado, en los que se incluyen santuarios para rinocerontes negros, hirolas, jirafas y elefantes huérfanos.

TAILANDIA

ENTRE LAS FRANJAS DE BOSQUES DE TECA y los arrozales del norte de Tailandia discurre el río Ngao, un tributario del Salween que es central para la vida de las poblaciones vecinas. Sin refrigeración y con temporadas regulares de escasez de recursos, muchas familias viajan todos los días para pescar en el río. Pero a principios de la década de 1990, en las comunidades indígenas pggayaw, o karen, notaron un descenso en los peces, parcialmente debido a la acción de personas foráneas que usan métodos ilegales para pescar en exceso. Con ayuda de una ONG local, las comunidades pggayaw se reunieron para discutir soluciones de conservación comunitaria.

En 1993, una población estableció una reserva con prohibición de pesca, marcada con banderas de colores y carteles pintados a mano que advierten sobre las sanciones. La idea se ha difundido, y hoy hay más de cincuenta reservas comunitarias de agua dulce que conectan pesquerías en toda la cuenca del río Ngao. Estas reservas dependen de ejecución local para su éxito y de acuerdos comunales para respetar los requerimientos de las reservas de agua dulce, siendo las reservas más cercanas a las poblaciones las más eficaces.

Aaron Koning, investigador de posgrado del Global Water Center de la Universidad de Nevada, Reno, estudió veintitrés de estas reservas

a lo largo de 80,5 kilómetros del río Ngao. Aunque las reservas piscícolas solo protegen el dos por ciento del área del río, este estudio reveló que constituyen refugios invaluable frente a la pesca excesiva que ha afectado a la abundancia y la diversidad de peces.

La investigación de Koning concluye que, en comparación con las áreas adyacentes en las que se pesca, las reservas albergan un 27 % más de especies, tienen una densidad piscícola un 124 % más alta y una biomasa en promedio un 2.247 % mayor. Estos resultados se vieron amplificados en las reservas más primordiales, lo cual indica que la interconexión entre áreas protegidas lleva a mayores beneficios ecológicos. Este es un modelo potencialmente escalable que podría proteger la biodiversidad piscícola y compensar las consecuencias de la pesca excesiva en otros sistemas de agua dulce y que podría contribuir significativamente a la protección de los fantásticos ríos, Congo y Mekong.

El éxito de las reservas del valle del río Ngao salta a la vista. Hay miradores que dan al río desde donde las personas pueden ver los bancos de peces que son la prueba de que sus estrategias de conservación comunitaria son transformadoras para su sustento y su tierra.



© ADISAK MITRPRAYOON/ISTOCK

En comparación con las áreas en las que se pesca, las reservas tenían:

27 %

más de especies de peces

124 %

más densidad piscícola

2.247 %

mayor promedio de biomasa



© AARON A. KONING

“

Las aguas dulces están subrepresentadas en las áreas protegidas del mundo, y nuestros hallazgos sugieren que las redes de pequeñas reservas de base comunitaria ofrecen un modelo generalizable para proteger la biodiversidad y aumentar las pesquerías mientras los ríos del mundo enfrentan presiones sin precedentes.

- AARON KONING, investigador de posgrado en la Universidad de Nevada, Reno

Alivio y reestructuración de la deuda

SI BIEN LA FILANTROPÍA Y LOS FONDOS PÚBLICOS durante mucho tiempo han sido esenciales para conservar nuestros recursos naturales, la enorme escala de los actuales desafíos ambientales requiere más fuentes de financiamiento. La reestructuración de la deuda puede convertir la crisis económica en una oportunidad de conservación y ofrecer un medio de financiamiento directo del trabajo conservacionista a lo largo del tiempo, mientras se apoya a las industrias basadas en la naturaleza que proporcionan oportunidades económicas a largo plazo.



SEYCHELLES

Bonos azules para la conservación de los océanos

AL SER UNA NACIÓN CONSTITUIDA EN UN 99 % POR AGUA, Seychelles puede describirse como un gran Estado oceánico dependiente en extremo de la salud del océano. La preocupación sobre la sostenibilidad de los recursos marinos de Seychelles crece a medida que la merma en las poblaciones piscícolas y el cambio climático amenazan los sectores de la pesca y el turismo, que son fundamentales para su economía.

En 2012, la República de Seychelles se comprometió a proteger el 30 % de sus océanos y colaboró con TNC para diseñar una innovadora solución para financiar este objetivo. Mediante préstamos y subvenciones, Seychelles y TNC iniciaron el primer programa de «Bonos Azules para la Conservación de los Océanos» del mundo, una estrategia para obtener fondos para la conservación marina a largo plazo. En 2016, se creó localmente un Fideicomiso para la Conservación y se compró a los acreedores de Seychelles 21,6 millones de dólares de la deuda. El Gobierno rembolsa la deuda al Fideicomiso para la Conservación y la Adaptación Climática de Seychelles (SeyCCAT) a una tasa de interés más baja y a un plazo más largo. Cada año alrededor de 400.000 dólares van al Fondo de Subvenciones Azules para la conservación marina, la investigación, la sostenibilidad de las pesquerías, la adaptación climática y la implementación de áreas protegidas, y lo restante se destina a un fondo patrimonial que madurará en veinte años.

Un componente esencial para el éxito es el Plan del Espacio Marino de Seychelles (SMSP) para ampliar las protecciones al 30 %, abordar el cambio climático y promover la economía azul. Desde 2012 hasta 2019, más de 200 grupos de interés de al menos doce sectores marinos asistieron a 210 consultas para identificar nuevas áreas que proteger y para planear sus usos. En marzo de 2020, el Gobierno de Seychelles alcanzó el objetivo de protección del 30 %. Gracias a la restructuración de la deuda y el SMSP, cumplió su compromiso de proteger 410.000 kilómetros cuadrados de océano, un área más grande que Alemania. El SMSP aumentará la protección para arrecifes de coral, tortugas en peligro, tiburones, dugongos y cetáceos, y mejorará la gestión oceánica a lo largo de 1,35 millones de kilómetros cuadrados. TNC estima que los Bonos Azules para la Conservación de los Océanos pueden funcionar en muchos otros países, lo cual abriría la puerta a océanos más resilientes, economías más sostenibles y ecosistemas prósperos en todo el mundo. •



Te digo que quienes se dedican a la pesca son muy especiales. Son quienes conocen el lugar y el momento para hacerlo, lo que significa que la información nos llega directamente de esas personas: especialmente las generaciones más viejas... Proteger el área marina es proteger para el futuro. Para que las futuras generaciones vean las especies que aún están disponibles.

- FRANK VOLCERE, Fundación Green Islands (destinataria de una subvención de SeyCCAT para trabajar con quienes se dedican a la pesca artesanal para estudiar las especies en declive)



© JASON HOUSTON

Los bonos azules soberanos de Seychelles

APENAS UN AÑO DESPUÉS DE QUE LA REPÚBLICA DE SEYCHELLES hiciera historia con la primera restructuración de deuda del mundo destinada a la protección marina, volvió a agitar las olas con el primer bono azul soberano. La conversión de la deuda que TNC hizo en 2015 ayudó a Seychelles a desarrollar un Plan de Espacio Marino e instituir el Fideicomiso para la Conservación y la Adaptación Climática de Seychelles (SeyCCAT), responsable de administrar los fondos para los objetivos conservacionistas.

En 2018, el Gobierno de Seychelles, el Banco Mundial y el Fondo Mundial para el Medio Ambiente aprovecharon ese avance y establecieron el primer bono azul emitido por un gobierno con el fin de captar más fondos para SeyCCAT y la conservación marina. El fondo se inició con una subvención de cinco millones de dólares del Banco Mundial y un préstamo concesional de cinco millones de dólares del Fondo Mundial para el Medio Ambiente. El préstamo concesional subsidió parcialmente los pagos de cupones de bonos de Seychelles, lo que redujo la tasa de interés del 6,5 % al 2,8 %. Los ingresos de este bono se utilizan para un Fondo de Subsidios Azules (aproximadamente tres millones de dólares) que SeyCCAT usa para administrar subsidios y un Fondo de Inversión Azul (aproximadamente doce millones de dólares) que el Banco de Desarrollo de Seychelles utiliza para administrar créditos. Este bono emitido por el Gobierno y la conversión de la deuda de TNC son dos instrumentos financieros innovadores que ayudan a Seychelles a dirigir más financiamiento hacia proyectos que mejoran la resiliencia climática, los medios de vida locales y la sostenibilidad de la economía sechelense.

348.000 km²

Hasta 2020, el Gobierno sechelense ha protegido 348.000 km² de océanos (superando el objetivo del 30 %).

430.000 USD

Los bonos azules generan hasta 430.000 dólares al año para la conservación marina y la adaptación climática.

Planeamiento y gestión espacial

EL ÉXITO DEL PLANEAMIENTO DEL HÁBITAT depende de saber en qué lugar nuestros esfuerzos pueden tener el mayor impacto potencial. Las inversiones en la investigación científica y el planeamiento del espacio —para orientar las ubicaciones tanto de las áreas protegidas como de los proyectos de desarrollo— son una estrategia fundamental. Creemos que los objetivos de protección global pueden lograrse con un abordaje integral: proteger aquellos sistemas naturales que están funcionando bien, restaurar los sistemas naturales que están dañados y dirigir nueva infraestructura a áreas que ya están desarrolladas cuando sea posible, al tiempo que se promueven acciones de compensación y mitigación cuando no puede evitarse la transformación de áreas naturales.



CHINA

LA ECONOMÍA DE CHINA HA DADO UN SALTO durante los últimos cuarenta años y ha impulsado un rápido desarrollo urbano en toda la nación. Para preservar sus espacios naturales, China ha dedicado el 18 % de su tierra a la conservación, un área que comprende bosques con tigres siberianos, bosques pluviales con elefantes asiáticos y pastizales con leopardos de las nieves. Pero, históricamente, las áreas protegidas de la nación han entrado en once clasificaciones diferentes sin un sistema de gestión unificado, lo cual dificulta la capacidad de proteger eficazmente ecosistemas interconectados y las especies que viven en ellos.

En 2015, China se comprometió a iniciar un modelo piloto de parque nacional que une las áreas protegidas de gestión local y reforma el sistema de conservación de la nación. Actualmente, diez parques nacionales piloto que abarcan doce provincias están optimizando con éxito la gestión de la conservación, revitalizando las economías rurales, protegiendo el hábitat y creando corredores ecológicos. Colectivamente, estos parques piloto ya cubren comparativamente más de dos tercios de la superficie terrestre del sistema de parques nacionales estadounidense. Uno de ellos es el nuevo Parque Nacional del Panda Gigante, una amalgama de 82 áreas protegidas más pequeñas que originalmente estaban bajo ocho clasificaciones diferentes y eran administradas por tres

niveles de gobierno. Solo en 2019, China llevó a cabo la restauración de terrenos en el Parque Nacional del Monte Wuyi, la construcción de veinticinco nuevos corredores ecológicos en el Parque Nacional Shennongjia y la eliminación de 144 minas del Parque Nacional de las Montañas Qilian.

También fundamental para el sistema de parques nacionales es la promoción de la «ecocivilización», equilibrar de forma sostenible la economía y el medioambiente al tiempo que se involucra a la ciudadanía en la restauración del hábitat. Los parques tienen la intención de brindar más oportunidades de ecoturismo y nuevos trabajos de conservación para comunidades con escasez de recursos que viven dentro de los límites de los parques. Varias iniciativas económicas están surgiendo dentro de las áreas protegidas, como en el Parque Nacional Angsai, cuyas autoridades han contratado a una persona de cada hogar en la región para trabajar como guardaparques. Miles de locales están recibiendo entrenamiento y remuneración por la gestión de diversos hábitats y el monitoreo de la fauna. Más allá de sus avances ambientales y económicos, el sistema de parques profundiza la interconexión de China con la naturaleza y allana el camino para la futura conservación de la extraordinaria biodiversidad de la nación.



© ZHANG BIN



© LKUNLI/ISTOCK

2/3

Estos parques piloto ya cubren más de dos tercios del tamaño del sistema de parques nacionales estadounidense.

3.000 millones USD

Muchas de las personas que viven en las reservas naturales existentes en China trabajan en el ecoturismo, una industria de tres mil millones de dólares que atiende a 128 millones de visitantes por año.



“

Que nuestras acciones de protección sean efectivas no depende de cuán bien se cree un parque nacional de reserva natural, sino de si los medios de vida de las comunidades locales han cambiado. Cuando las personas comunes pueden tener ingresos y un buen vivir, es entonces cuando los esfuerzos de protección serán efectivos para conservar la naturaleza.

- LI XINRUI, que colabora en la gestión de una cooperativa comunal dentro de la Reserva Natural Comunitaria de Guanba



de la tierra local; ayudó a establecer 73 organizaciones comunitarias que representan a 1.506 familias pastoras; asistió al Gobierno en la promulgación de una ley que exige que las compañías eviten, minimicen o compensen los impactos del desarrollo; y respaldó la formación de nuevas áreas protegidas.

Entre 2019 y 2020, el parlamento mongol añadió 33 APN que cubrían un total de 49.966 kilómetros cuadrados, con lo que la red de áreas de protección alcanzó un total aproximado de 328.913 kilómetros cuadrados. Estas áreas protegidas engloban una gama de ecosistemas que cuidan la biodiversidad de Mongolia sin sacrificar el sustento de su gente: las APN mongolas mantienen el acceso abierto a las comunidades pastoras tradicionales para que puedan viajar libremente y hacer pastar a sus animales en las ilimitadas llanuras de la nación. Mongolia actualmente protege el 21 % de su tierra en APN, lo cual ubica a la nación a dos tercios del camino hacia la protección del 30 % de su tierra para 2030 y demuestra cómo la protección puede conciliar la economía, la vida silvestre y las personas.

“ Mongolia tiene una larga historia de ética de la conservación. La población depende directamente de los recursos naturales. Casi el 20 % está constituida por pastores nómadas, y su sustento depende directamente de la naturaleza, de la calidad de los pastizales, de la calidad del agua que beben las personas y el ganado, lo que hace que todo esté estrechamente conectado.

- GALA DAVAA, Director, TNC Mongolia

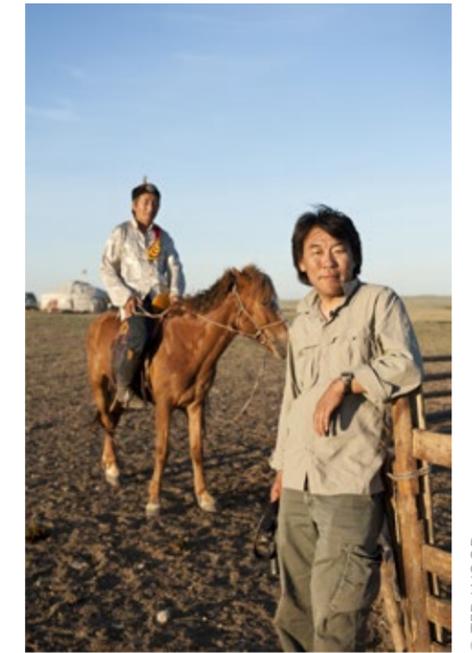
80 %

Los pastizales de Mongolia abarcan el 80 % del país y generan el sustento para 200.000 familias pastoras nómadas.

MONGOLIA

CON HÁBITATS DIVERSOS COMO PASTIZALES, desiertos, picos montañosos y bosques boreales, Mongolia ostenta vastos paisajes de importancia ecológica internacional que albergan más de quince especies raras, entre las cuales se encuentran el leopardo de las nieves, el saiga y el caballo de Przewalski. En décadas recientes, Mongolia ha tenido que vérselas con desafíos causados por los cambios tanto en el contexto político como en el ecológico. La transición a una economía de mercado en la década de 1990 condujo a la privatización de la ganadería y el pastoreo excesivo y, poco después, las compañías mineras se expandieron por toda Mongolia en búsqueda de recursos minerales. Estos cambios cuestionaron la estrecha conexión de la nación con la tierra y el legado de conservación de las comunidades pastoras locales.

Desde 2008, TNC colabora con el Gobierno mongol para atacar los problemas emergentes con soluciones que equilibren la protección de esos paisajes naturales únicos y el crecimiento económico. Desde 2009 hasta 2017, TNC realizó evaluaciones ecológicas de los paisajes mongoles para identificar aquellas regiones con biodiversidad crítica necesitada de protección. En el proceso, TNC colaboró con 105 organizaciones locales para crear una Cartera de Conservación de Áreas Protegidas destinada a lograr con el tiempo la protección a largo plazo del 30 % de la tierra de Mongolia. Estas evaluaciones eran planes de acción que posteriormente ayudaron al Gobierno mongol a desarrollar sus primeras 102 áreas nacionales protegidas (APN), que comprenden el 17,87 % de la superficie de Mongolia. TNC también instruyó a cientos de personas para mejorar la gestión



© NICK HALL

© TED WOOD

MONTENEGRO

CON EL 60 % DE SUS RÍOS DEGRADADOS, Europa ve que los ríos que fluyen libremente son una especie en peligro de extinción. La contaminación, el cambio climático y las crecientes demandas de energía hidráulica amenazan los incontables beneficios ecológicos y socioeconómicos de los ríos, que necesitan protección con urgencia. Si bien las protecciones terrestres benefician la biodiversidad de las aguas dulces, por lo general carecen de durabilidad, como pone en evidencia la amplia difusión de la construcción de diques en áreas protegidas de todo el mundo. El río Zeta en Montenegro es un lugar en el que el pujante movimiento para la protección de las aguas dulces ha logrado una victoria.

Foco de biodiversidad, las aguas claras del Zeta son hogar de especies únicas de moluscos y peces en peligro, como la trucha de boca blanda. El río de 65 kilómetros alberga más del 20 % de cada especie de aves y plantas de Montenegro. A pesar de su abundante naturaleza, hasta hace poco la contaminación del agua, la caza furtiva y la urbanización no planificada amenazaban la biodiversidad del Zeta. Sin control, estos problemas amenazarían la fauna del Zeta y dificultarían la capacidad del río de proporcionar diversos hábitats, mitigar los impactos del clima y la erosión, y ofrecer oportunidades para la recreación, el turismo y la investigación. Estos invaluable beneficios inspiraron campañas locales que llamaron a la protección del río.

A principios de 2019, las municipalidades de Podgorica y Danilovgrad colaboraron con una coalición de ONG locales para lanzar una iniciativa para proteger el curso inferior del río Zeta. A finales de ese año, TNC había copresentado la primera Conferencia Internacional de Protección Fluvial en Podgorica y el Gobierno montenegrino había establecido el Parque Natural del Río Zeta. El progreso resultante fluyó rápidamente y en solo diez meses el Zeta fue designado como área protegida de Categoría V. El parque significa un gran hito para la conservación del agua dulce en los Balcanes y sirve como modelo para la elaboración de políticas que integren protecciones al agua dulce en el planeamiento del desarrollo y la conservación.

Si bien los Balcanes necesitan avanzar por el camino del desarrollo sostenible para proteger a la naturaleza y a las personas del cambio climático, el desarrollo debería evitar daños innecesarios a los hábitats de agua dulce como el Zeta. El Parque Natural del Río Zeta ilustra que la conservación puede simultáneamente reducir los impactos negativos del desarrollo, devolver el sustento a las personas y salvaguardar la biodiversidad y los servicios ecológicos. Gracias al planeamiento responsable, la inmensa biodiversidad y el legado cultural del Zeta están protegidos del desarrollo, y sus aguas continuarán fluyendo libremente por generaciones y generaciones.



© CHIP CARROON/TNC

60 %

Más del 60 % de los ríos de Europa tienen mala salud, y la región de los Balcanes es un santuario para algunos de los ríos que aún fluyen libremente.

El 20 %

del número total de especies de aves y plantas de Montenegro se encuentra en la región del río Zeta.



© CHIP CARROON/TNC



Las iniciativas para proteger el Zeta muestran la necesidad de cooperación entre el sector no gubernamental y las autoridades locales a fin de lograr objetivos comunes. Proteger el río Zeta es de importancia nacional y puede ser un ejemplo de buena práctica que puede aplicarse con éxito en otros países de la región.

- MILIJA ČABARKAPA, Jefe de Proyecto en WWF Adria



ESTADOS UNIDOS

EL MUNDO DEBE MULTIPLICAR POR NUEVE LA PRODUCCIÓN DE ENERGÍA RENOVABLE para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Pero, dada la gran huella terrestre de la energía renovable, debemos planear con cuidado dónde construimos las infraestructuras energéticas a fin de cumplir nuestros objetivos sin dañar la naturaleza. Acelerar el desarrollo renovable con el mismo método de siempre podría amenazar importantes áreas de vida silvestre, con el potencial de borrar hábitats de un tamaño acumulado similar al de Islandia y de socavar el progreso climático al eliminar bosques y otros depósitos de carbono.

En la actualidad, existen en el mundo más de seis millones de kilómetros cuadrados de tierras convertidas aptas para el desarrollo renovable. Estados Unidos aprovecha estas tierras convertidas y las usa como emplazamientos de infraestructura de energía limpia, con lo cual se aleja el desarrollo de ecosistemas intactos y se contiene los impactos en lugares en los que hacen menos daño. La comunidad conservacionista está desarrollando numerosas herramientas para identificar las tierras convertidas aptas para desarrollo renovable, y desarrolladores de energía eólica y solar están usando esas herramientas para evitar hábitats importantes a lo largo de todo Estados Unidos.

En West Virginia y Wyoming, donde la transición de carbón a energía limpia está causando dificultades económicas, hay nuevas oportunidades para implantar energías renovables en más de mil kilómetros cuadrados de tierras de minas abandonadas. TNC está trabajando en estos y otros estados para crear proyectos de demostración y nuevas políticas para fomentar la reconversión de tierras degradadas, con la ayuda de una improbable coalición de conservacionistas, intereses mineros y terratenientes. En Virginia, TNC identificó aquellas tierras anteriormente dedicadas a la minería que son adecuadas para la instalación de proyectos solares en la propiedad de Cumberland Forest que adquirió recientemente. El año pasado, dos compañías de energía solar acordaron arrendar estos sitios, con el potencial de generar 120 megavatios de energía solar para los habitantes de Virginia.

Estas herramientas de planeación pueden adaptarse para su uso en otros países a fin de evitar y minimizar potenciales conflictos a medida que las energías renovables se expanden rápidamente en todo el mundo, como la herramienta SiteRight de TNC en la India. Un planeamiento de energía estratégico que incorpore ubicaciones de bajo impacto es el objetivo deseable, al conseguirse resultados positivos tanto para la conservación, el desarrollo energético como la revitalización económica.

9x

Globalmente, necesitamos multiplicar por nueve nuestra producción de energía renovable para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París.

17x

La actual cantidad de terrenos previamente desarrollados supera diecisiete veces los objetivos del Acuerdo de París.

6M km²

En la actualidad, existen en el mundo más de seis millones de kilómetros cuadrados de tierras convertidas aptas para el desarrollo renovable.



© STEVEN DAVID JOHNSON



© POWER OF FOREVER PHOTOGRAPHY

“

Podemos hacer cosas que son buenas para la naturaleza y para las personas. Una acción de conservación y la recuperación económica pueden ser compatibles. Estas dos cosas no tienen por qué ser mutuamente excluyentes.

- BRAD KREPS, Director del Programa Clinch Valley de TNC en Abingdon, VA

ESTADOS UNIDOS

LOS APALACHES, QUE ALGUNA VEZ FUERON UN BULLICIO DE MINAS DE CARBÓN Y ASERRADEROS alentados por el apogeo de la Revolución Industrial, ahora hacen gala de un exquisito paisaje de bosques ondulados, exuberantes praderas y abundante flora y fauna. A medida que las tierras se curan, este terreno escarpado se convierte en el hábitat perfecto para uno de los residentes más importantes de los Apalaches desde el punto de vista medioambiental y económico: el alce.

El alce es lo que se conoce como una “especie paraguas”. Debido a sus grandes necesidades de hábitat y recursos, su protección beneficia a muchas especies que coexisten en sus grandes áreas de distribución, entre ellas, especies amenazadas y en peligro de extinción tales como pájaros cantores, flores silvestres, peces e insectos.

A finales de la década de 1870, los últimos alces orientales de los Apalaches murieron debido a la caza para la venta en el mercado y la pérdida de hábitat provocada por la deforestación y la minería del carbón. Aunque los esfuerzos de repoblar los Apalaches con alces comenzaron en 1913, ninguno tuvo éxito hasta hace unos 25 años. En la actualidad, más de 15 000 alces de Manitoba y de las Montañas Rocosas recorren la región.

En Virginia, la reciente adquisición por parte de TNC de la propiedad de 1100 acres (445 hectáreas) de Baker Tracts impulsó la colaboración entre el estado y varias organizaciones conservacionistas locales y nacionales para ayudar a transformar las superficies donde antiguamente había minas en un hábitat de calidad para los alces. En Kentucky, TNC se asoció con el Departamento de Pesca y Vida Silvestre del estado y con Rocky Mountain Elk Foundation para implementar mejoras en el hábitat que han revitalizado las poblaciones de vida silvestre en todo el estado.



Pero la reintroducción del alce no solo es crucial para conservar la biodiversidad de los Apalaches, sino que también contribuye a mantener a la población y la economía de la región. En toda la región de los Apalaches, las comunidades obtienen enormes beneficios económicos de la caza y la observación de alces. En Kentucky, por ejemplo, las economías locales se benefician con el turismo, los servicios de guía, los hoteles, los restaurantes y las tiendas de artículos deportivos que, en conjunto, generan un impacto económico de más de cinco millones de dólares cada año. A medida que los esfuerzos de restauración y las poblaciones de alces se amplían, también lo harán los beneficios económicos.

El paraguas de los alces no se detiene ahí. Además de servir de respaldo para la biodiversidad y las economías locales, la rehabilitación del hábitat de los alces ayuda a reducir la erosión que afecta a las cuencas hidrográficas locales e instaura un gran número de plantas que secuestran carbono y ayudan a combatir el cambio climático.

Una extensión natural del trabajo de TNC en los Apalaches, la iniciativa “America the Beautiful” de la Administración Biden, tiene como objetivo conservar y restaurar el 30 % de las tierras y las aguas de la nación para 2030, con el fin de garantizar la prosperidad económica y la salud de las comunidades de todo Estados Unidos. Los esfuerzos de restauración de alces en los Apalaches constituyen un ejemplo de cómo una acción audaz y colectiva puede ayudarnos a construir economías diversas y resistentes basadas en la gestión sostenible de la tierra, el ecoturismo y el ocio al aire libre.



El regreso de los alces al paisaje de los Apalaches ha instado a hacer esfuerzos para crear y mantener condiciones forestales tempranas que mejoran significativamente la calidad del hábitat de los alces, los ciervos de cola blanca, los urogallos, los pavos silvestres y las aves cantoras migratorias. Igual de importante es el hecho de que su regreso al paisaje de los Apalaches se ha traducido directamente en amplios proyectos de protección de la tierra que han aumentado considerablemente el acceso público para los cazadores y los usuarios no consuntivos. El valor económico de los alces relacionado con la caza y la observación de flora y fauna aporta anualmente millones de dólares a las respectivas agencias estatales de vida silvestre y a las economías locales”.

- STEVEN DOBEY, director del Programa de Conservación, Rocky Mountain Elk Foundation



© STEVEN DAVID JOHNSON



© KENT MASON



Conservar las tierras y las aguas de las que depende toda la vida.

Para saber más sobre lo último de TNC en materia de reflexiones y soluciones de la vida real a algunos de los desafíos más complejos que las personas y el planeta enfrentan en la actualidad, visite **[nature.org/insights](https://www.nature.org/insights)**.